

Diagnóstico de urgencia

PUEDE parecer insólito, pero es tristemente cierto. Y frecuente. El individuo, hombre o mujer, intimida a los pacientes en la sala de espera, con ademanes violentos e imprecaciones. Después, iracundo, se adentra en la consulta y amenaza al facultativo, cuando no le agrede físicamente. Esta escena, que pudiera parecer fruto de una imaginación calenturienta, se repite en nuestro país con ligeros matices en más ocasiones de las que una comunidad sana debiera aceptar.

No se trata, insisto, de casos puntuales o anecdóticos. Unos ocho mil titulados han sido objeto alguna vez de agresiones físicas, y un 60% de los 200.000 médicos que hay en España ha recibido amenazas. Ciertamente son cifras que mueven a la reflexión. No es difícil colegir que las pésimas condiciones de nuestro sistema sanitario, con unos profesionales desbordados en su quehacer, albergan gran parte de culpa en este delicado fenómeno. Sólo hay que darse una vuelta por un servicio de urgencias para advertir que la carencia de medios es una lacra que incide de manera directa en una correcta prestación de servicios. Pero nada justifica conductas como las citadas, que nos ilustran también sobre el grado de violencia que mastica día y noche esta sociedad.

Hace años el error de un galeno estuvo a punto de costarme la vida. Otro médico me la salvó. Durante aquel periplo inquietante fui testigo -involuntario, claro está- de la labor abnegada de enfermeras y doctores, de un colectivo humano entregado sin reservas a su difícil y, es harto evidente, poco reconocida tarea. Además de bregar con las insuficiencias de un entramado casi tercermundista, han de vérselas con usuarios (y allegados) que culpan al eslabón más débil de la cadena, y cuyo civismo resulta una quimera.

Corresponde a los poderes públicos tomar cartas en el asunto. Pero no sólo a ellos. Es precisa una condena sin paliativos por parte de la ciudadanía, que no debe mirar para otro lado ante aberraciones semejantes, que revelan el lado más turbio de nuestra civilización.

Javier Ortega

ABC